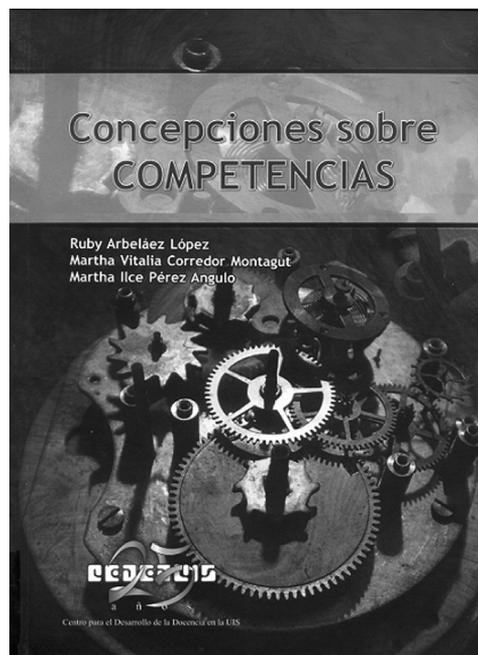


Concepciones sobre competencias

ARBELÁEZ L., Ruby*, **CORREDOR M., Martha Vitalia****, **PÉREZ A., Martha Ilce*****. *Concepciones sobre Competencias*. CEDEDUIS. Bucaramanga: Ediciones UIS, 2009.132p.



Elaborado por: **Jorge Winston Barbosa Chacón******.

Concepciones sobre Competencias es una obra de Ruby Arbeláez, Martha V. Corredor y Martha I. Pérez, encaminada a brindar elementos conceptuales y procedimentales que contribuyen a asumir el reto de la formación basadas en competencias; formación que tiene como horizonte el alcance de niveles de desarrollo integral de las personas, en el marco de calidad académica, la relación educación-sociedad, el aprendizaje significativo y las exigencias del siglo XXI.

Las autoras, mostrando correspondencia y distancia con el parecer de diversos expertos en el área, destacan la formación basada en competencias como una oportunidad para estudiar y contribuir con el desarrollo del potencial humano. Además, insisten, en que esta formación ha de ser producto del trabajo colectivo, reflexivo, crítico e investigativo del cuerpo docente que, en el contexto de los proyectos institucionales, aborden el compromiso del rediseño o diseño curricular.

* Doctora en Pedagogía de la Universidad de Valencia (España). Profesora titular del Centro para el Desarrollo de la Docencia en la Universidad Industrial de Santander-CEDEDUIS. Bucaramanga, Colombia

** Doctora Ingeniera de Telecomunicaciones de la Universidad Pontificia de Madrid (España). Profesora titular de la Universidad Industrial de Santander Bucaramanga Colombia. Investigadora y docente del Centro para el Desarrollo de la Docencia en la Universidad Industrial de Santander-CEDEDUIS. Es la directora del grupo de Estudio e investigación de Tecnologías y Educación GENTE. Es experta en mediaciones pedagógicas y uso de TICs en Educación.

*** Magister en Pedagogía de la Universidad Industrial de Santander. Profesora Asociada de la Universidad Industrial de Santander. Investigadora y docente del Centro para el Desarrollo de la Docencia en la Universidad Industrial de Santander-CEDEDUIS.

**** Profesor Asistente. Instituto de Proyección Regional y Educación a Distancia. Universidad Industrial de Santander

La organización del libro en cuatro capítulos, sumada a su presentación clara, sistemática y didáctica, permitió a quienes los escribieron, presentar importantes reflexiones, argumentos y propuestas en torno a la formación basada en competencias. Así, el libro se constituye en una fuente que contribuye a que un actor educativo, comprometido o interesado con tal formación, responda a interrogantes como: ¿Cuál es el sentido de las competencias? ¿Cómo construir un concepto de competencias? ¿Qué clasificación tienen las competencias según el ámbito de desarrollo? ¿Cómo rediseñar o diseñar currículos de formación basada en competencias?

En el primer capítulo las autoras, mostrando la oportunidad que esta formación ofrece para desarrollar los pilares de la educación para el siglo XXI (Saber, Hacer, Ser y Convivir), brindan elementos que permiten dilucidar el sentido de las competencias; sentido que es respaldado gracias a la presentación de algunos referentes históricos, así como de varios argumentos que respaldan esta formación.

Los referentes en el tiempo, denominados como tendencias del momento histórico, son mostrados como aspectos de especial incidencia en la manera en que ha evolucionado el concepto y el sentido de las competencias; incidencia que es particularizada en algunos contextos nacionales e internacionales desde los ámbitos laboral, lingüístico, psicológico y especialmente el educativo.

Los argumentos a favor de la formación por competencias, incluidos en este capítulo, están representados por justificaciones que, de igual manera, son enunciadas en función de los escenarios de acción así: En

lo laboral y económico, por ser un aporte a la efectividad y competitividad y, en lo social y educativo, por ser una base de la formación integral de las personas. Por estas justificaciones, y dadas las múltiples divergencias y visiones, las autoras recalcan, reiteradamente, la importancia de tener presente las dimensiones personal, profesional y social para esta formación.

El capítulo dos ofrece una base para asumir el reto de la construcción del concepto de competencias, para lo cual se brindan algunos elementos que apoyan tal construcción y, a su vez, se particulariza la relación de las competencias con un elemento asociado con la puesta en acción de las mismas: El desempeño.

Desde la perspectiva de las autoras, la construcción del concepto de competencia debe ser tarea individual y colectiva de los agentes educativos. Como una manera de asumir este reto, se muestra la utilidad que tiene la metodología de Natalio Domínguez en donde, a través de veinticuatro elementos descriptores (sustancia, tiempo, materia, personas, finalidad, causas, efectos, formas, análisis, relaciones, valores, lo principal, lo accidental, semejanzas, comparación, cantidad, número, orden, duda, excepción, afirmación, lugar, clasificación y desarrollo), se deducen los componentes que, al ser integrados, confluyen en la construcción de conceptos de competencia, siendo uno de ellos pormenorizado en el capítulo.

Por su parte, el desempeño es particularizado aquí, como la manera de observar la competencia en las personas en torno a un rol o función determinada, siendo el desempeño una de las bases para determinar las características de los diversos niveles de rendimiento. Como complemento, y para dar

claridad sobre competencias, desempeños y logros, el capítulo termina con una comparación entre lo que representan las acciones y el desempeño.

El tercer capítulo es dedicado a la clasificación de las competencias, tomando al contexto como referente, el cual las ubica en competencias Académicas, Sociales y Laborales recalcando la importancia de la integralidad al enunciar, para cada una, una subclasificación en cuanto a lo axiológico y actitudinal, sumada a la tradicional dimensión cognitiva. En ese sentido, y para recalcar la importancia de los contextos en la formación por competencias, las autoras enuncian las responsabilidades e incidencia de diferentes instancias de la vida de los sujetos, y terminan con reflexiones en torno a la formación por competencias en los diferentes ciclos del escenario educativo formal.

Para dar claridad a la clasificación en función del contexto, las competencias académicas son abordadas partiendo de los fundamentos de las competencias cognitivas, las cuales son entendidas gracias a la descripción y ejemplificación de los procesos que las integran: conocimiento, comprensión, análisis, síntesis, aplicación y evaluación. Este abordaje es complementado a través de la explicitación del sentido e importancia de las competencias actitudinales y axiológicas, centradas en la *óptica de la educación* en valores e integración armónica de la persona.

Las Competencias Sociales, aquí reflejadas como una responsabilidad más del contexto educativo, y enmarcadas como una formación socio humanista, son explicadas y ejemplificadas a través de una fundamentación que las definen y justifican así: i) la influencia de la familia, ii) su relación en la formación para la ciudadanía, iii) su incidencia en las

competencias académicas, actitudinales y axiológicas, iv) su relación con el desarrollo de competencias comunicativas, v) las evidencias de quien las posee y vi) la interacción como eje principal de su desarrollo.

Por su parte, las competencias laborales, entendidas desde la óptica de ser una base del enunciado de las competencias sociales y académicas, son descritas y definidas partiendo de un histórico de la relación de éstas con la formación universitaria, prosiguiendo con la particularización de dos niveles que las representan: i) las competencias de empleabilidad o de egreso de la universidad, asociadas a capacidades de expresión oral, de resolución de problemas y de pensamiento y, ii) las competencias relacionadas con el uso de recursos, así como las competencias interpersonales, de comunicación, sistémicas y tecnológicas.

Para concertar la definición y descripción de las competencias laborales, las autoras incluyen un apartado relacionado con el aprendizaje y acreditación de *éstas* y, a su vez, una reflexión sobre los retos que plantean las competencias laborales a la formación profesional.

Finalmente, el capítulo cuatro es dedicado a compartir dos aspectos que permiten asumir el compromiso que demandan la formulación y el desarrollo de las competencias: El enunciado de *éstas* y las modalidades de diseño curricular.

Para el enunciado de las competencias, o mejor, para su formulación en el rediseño o diseño de currículos, se recomienda un proceso por etapas para facilitar la toma de decisiones. Las etapas, rigurosamente descritas en cuanto a su sentido, requerimientos y alcance, parten de la

reflexión cuidadosa del entorno laboral y social; un punto de partida que, sumado a los lineamientos de políticas gubernamentales e institucionales, confluyen en la creación del perfil profesional. Como etapas consecuentes, se pormenoriza la naturaleza del enunciado de las competencias de cada unidad de diseño curricular y la definición de los indicadores de logro, para terminar con la tarea específica del enunciado de las competencias de las asignaturas.

En cuanto a las modalidades de diseño curricular, en el capítulo se brindan algunos modelos, los cuales son visualizados a través del enunciado de sus principios y estrategias. Los modelos enunciados propuestos son: Diseño por proyectos, unidades didácticas interdisciplinarias y resolución de problemas.

Por último, las autoras terminan socializando un caso de formación basada en competencias, directamente relacionado con su quehacer docente e investigativo: La Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad Industrial de Santander. Allí se muestra una aplicación entendible y, por demás práctica, de la modalidad de diseño por proyectos para un programa de postgrado.

ALGUNAS APRECIACIONES QUE JUSTIFICAN LA LECTURA DE ESTE LIBRO

Se recomienda la lectura de este libro porque:

- Contribuye con la preocupación de profesores por comprender en qué consisten, como se enuncian y cómo se alcanza el desarrollo de las competencias.
- A través de la reflexión en torno al sentido, el concepto, la clasificación y las propuestas de diseño curricular, se presentan elementos básicos que se constituyen en aporte y herramienta de trabajo para la gestión académica que asuma el compromiso de iniciar o fortalecer la formación basada en competencias.
- Al ser una obra escrita en forma clara, entendible y práctica, que presenta aspectos teóricos y apartes didácticos y prácticos, motiva a la profundización sobre el tema.
- Suscita a repensar el acto educativo de una manera articulada e integral, convocando al planteamiento de propuestas de reconstrucción curricular y, por ende, del quehacer docente, como la oportunidad de posibilitar los cambios deseados en los entornos educativos.
- Permite una oportunidad para encontrar razones significativas para la apuesta en común sobre los principios curriculares que dan sentido a la adopción de esta tendencia; oportunidad que permite tomar distancia de la superficialidad de lo que se incorpora o recibe de otros contextos y para que se llegue a comprender su verdadero alcance.